

FILOPOLIS X

La eutrapelia cervantina

Prof. Dr. Jesús Pons Dominguis

Jueves 30 de enero de 2025

19 h CET

Online aquí

La eutrapelia cervantina

Las *Novelas Ejemplares* constituyen un referente esencial para comprender la concepción poética cervantina expresada en *El Quijote* y más concretamente en la novela intercalada del *Curioso impertinente* entendido precisamente como un “exemplum”, es decir, como una narración que cuestiona la literatura *ejemplar*. En este sentido, consideramos esencial dilucidar en qué sentido pueden considerarse *ejemplares* dichas narraciones y, para ello, la noción de “eutropelia” proporciona las claves interpretativas adecuadas para analizar el alcance teórico de la reflexión cervantina sobre el arte de componer novelas y, por otra parte, su preocupación respecto a la relación entre ficción y realidad, literatura y vida.

Bibliografía

- MIGUEL DE CERVANTES, *Novelas Ejemplares*, Galaxia Gutenberg, Madrid, 2016.
- JOSÉ ARAGÜES, “Camino de ejemplaridad: los consejos sobre acopio de exempla, de Erasmo al Padre Isla”, *Criticón*, 110 (2010), pp. 9-25.
- FREDERICK A. ARMAS, “El mito de Dánae en El curioso impertinente: Terencio, Tiziano y C.”, *Anales Cervantinos*, XLII (2010), pp. 147-162.
- DAVID ARBESÚ FERNÁNDEZ, “Auctoritas y experiencia en El curioso impertinente”, *Cervantes*, XXV, 1 (2005), pp. 23-43.
- CONSOLACIÓN BARANDA LETURIO, “El apólogo y el estatuto de la ficción en el Renacimiento”, *Studia Aurea: Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 1 (2007).
- JAVIER BLASCO, *Raro inventor*, Centro de Estudios cervantinos, Alcalá de Henares, 2005d.
- JULIA D'ONOFRIO, “Efectismo, eutrapelia y el poder de la ficción. La española inglesa y los modos amables de la ejemplaridad cervantina”, *Don Quijote en Azul 5, Actas de las V Jornadas Cervantinas de Azul*, ed. de Julia D'Onofrio y Clea Gerber, Editorial Azul.
- , *Cervantes frente a la cultura simbólica de su tiempo. El testimonio de las Novelas ejemplares*, EUBA, Buenos Aires, 2019.
- Las razones del censor. Control ideológico y censura de libros en la primera Edad Moderna*, ed. de Cesc Esteve, Studia Aurea Monográfica, Universidad de Barcelona, 2013.
- TOBIAS HOFFMANN, *Eutrapelia*. “The right attitude towards amusement”, *In Mots médiévaux offerts à Ruedi Imbach*, ed. by Iñigo Atucha, Dragos Calma, Catherine König-Pralong, and Irene Zavattero, F.I.D.E.M. Textes et études du moyen âge, Turnhout, Brepols, 2011.
- GUSTAVO ILLADES, “Dos pacientes virtuales del médico Francisco Villalobos: Anselmo y Carrizales”, *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. XIX, 2 (1999), pp. 101-112.

- , “Sátira, prédica y murmuración: genealogía de una contienda por la voz en el Quijote de 1605”, *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 27, 1 (2007), pp. 161-178.
- B. W. IFE, *Literatura y ficción en el Siglo de Oro. Las razones de la picaresca*, Crítica, Barcelona, 1992.

1.

Aprobación

Por comisión del señor doctor Gutierre de Cetina, vicario general por el ilustrísimo cardenal D. Bernardo de Sandoval y Rojas, en Corte, he visto y leído las doce *Novelas ejemplares*, compuestas por Miguel de Cervantes Saavedra; y, supuesto que es sentencia llana del angélico doctor Santo Tomás que la eutropelia es virtud, la que consiste en un entretenimiento honesto, juzgo que la verdadera eutropelia está en estas novelas, porque entretienen con su novedad, enseñan con sus ejemplos a huir vicios y seguir virtudes, y el autor cumple con su intento, con que da honra a nuestra lengua castellana, y avisa a las repúblicas de los daños que de algunos vicios se siguen, con otras muchas comodidades; y así, me parece se le puede y debe dar la licencia que pide, salvo &c.

En este convento de la Santísima Trinidad, calle de Atocha, en 9 de julio de 1612.

El padre presentado Fr. Juan Bautista

2.

De igual modo que el hombre necesita del descanso corporal para reconfortar el cuerpo, que no puede trabajar incesantemente porque su capacidad es finita y limitada a ciertos trabajos, eso pasa también en el alma, cuya capacidad es también limitada y determinada a ciertas operaciones. Por eso, cuando ejerce algunas operaciones por encima de su capacidad, se fatiga, sobre todo porque en las operaciones del alma trabaja también el cuerpo, ya que el alma, incluso la intelectual, hace uso de fuerzas que operan por medio de órganos del cuerpo. Por otra parte, los bienes sensibles son connaturales al hombre. Por ello, cuando el alma se eleva sobre lo sensible mediante obras de la razón, aparece un cansancio en el alma, bien sea porque el hombre practica obras de la razón práctica o bien de la especulativa. En ambos casos sufre un cansancio del alma, tanto mayor cuanto mayor es el esfuerzo con el que se aplica a las obras de la razón. Y del mismo modo que el cansancio corporal desaparece por medio del descanso corporal, también la agilidad espiritual se restaura mediante el reposo espiritual. Ahora bien: el descanso del alma es deleite, como ya dijimos (1-2 q.25 a.2; q.31 a.1 ad 2). Por eso es conveniente proporcionar un remedio contra el cansancio del alma mediante algún deleite, procurando un relajamiento en la tensión del espíritu [...]. En cuanto a los juegos, hay que evitar tres cosas. La primera y principal, que este deleite se busque en obras o palabras torpes o nocivas. Al respecto dice Cicerón, en *I De Offic.*, que hay juegos que son groseros, insolentes, disolutos y obscenos. En segundo lugar, hay que evitar que la gravedad del espíritu se pierda totalmente. Por eso dice San Ambrosio en *I De Offic.*: Cuidémonos de que, aligerando el peso del espíritu, no vayamos a perder la armonía formada por el concierto de las buenas obras. Y también Cicerón dice a este respecto, en *I De Offic.*, que, así como no permitimos a los niños cualquier clase de juegos, sino sólo una recreación honesta, procuremos también que en nuestro juego haya una chispa de ingenio. En tercer lugar, hay que procurar, como en todos los demás actos humanos, que el juego se acomode a la dignidad de la persona y al tiempo, es decir, que sea digno del tiempo y del hombre, como dice Cicerón en el mismo pasaje. Todo esto se ordena mediante las reglas de la razón. Ahora bien: el hábito que obra según la razón es la virtud moral. Por consiguiente, puede existir una virtud que se ocupe de los juegos, virtud a la que el Filósofo llama eutrapelia. Al que la practica lo llamamos eutrapélico, derivado de

buen cambio, porque convierte dichos o hechos en motivo de recreo. Y en cuanto que esta virtud hace que el hombre se refrene de la falta de moderación en el juego, pertenece a la modestia.

AQUINO, *Suma Teológica*, q. 168 de la Parte II, ed. digital:
<https://hfg.com.ar/sumat/c/c168.html>

3.

La setena [d'aquestes virtuts] s'appella eutrapèlia e és quan algú sap bé jugar, ço és alegrar si mateix e els altres e girar ço que veu o ou, en fets de joch alegre e sab bé jugar parlant, no faent-ne ofici axí com juglar.

EIXIMENIS, *Francesc, Llibres, mestres i sermons*, ed. David Guixeras y Xavier Renedo, Barcino, Barcelona, 2005, pp. 215-21, 233-36



la torre del Virrey
instituto de estudios culturales avanzados

1. Absolutismo y liberalismo en Hobbes

Prof. Dr. ANTONIO HERMOSA ANDÚJAR

Jueves 23 de enero, 19:00 h.

Online aquí

2. La eutrapelia cervantina

Prof. Dr. JESÚS PONS DOMINGUIS

Jueves 30 de enero, 19:00 h.

Online aquí

3. Ontología de la virtud política: entre pueblo y multitud

Prof. Dr. JAIME PAULINO CUENCA

Jueves 6 de febrero, 19:00 h.

Online aquí

4. Thoreau: restaurar la humanidad

JORGE JUAN ORTS FULLANA

Jueves 13 de febrero, 19:00 h.

Online aquí

5. El legado político de Richard Rorty frente al anarco-capitalismo en la Argentina

Prof. Dr. FEDERICO PENELAS

Jueves 20 de febrero, 19:00 h.

Online aquí

FILÓPOLIS X

Seminario permanente de filosofía política | De enero a febrero de 2025